

BARRIGA VILLANUEVA, REBECA

Estudios sobre habla infantil en los años escolares. "Un solecito calentote". México, El Colegio de México, 2002, 302 pp.

En el libro se reúnen doce trabajos acerca del desarrollo del lenguaje infantil efectuados durante la amplia trayectoria académica de la autora. El núcleo central que organiza armónicamente el texto es el objetivo explícito de dar cuenta del desarrollo del lenguaje en el período comprendido entre los 6 y los 12 años (edad escolar) en niños hablantes del español.

El abordaje de ese rango de edad es destacable porque generalmente ha sido menos estudiado que los primeros años del desarrollo lingüístico en los niños (entre los 2 y 5 a 6 años). Desde la perspectiva teórica, como se señala con acierto en el excelente prólogo del libro, entre los 6 y los 12 años se enriquece la sintaxis, hay claros progresos en la producción de discursos y se incrementan notablemente las habilidades pragmáticas y metalingüísticas en los niños. Por otra parte, es innegable la importante relación entre el desarrollo lingüístico y el aprendizaje escolar en esa edad.

También es relevante que el libro se centre en la adquisición del español, indagando acerca de "los rasgos distintivos de nuestra lengua, lejana, por razones estructurales, al comportamiento del sistema lingüístico del inglés", como refiere la autora (p. 19).

Otra característica general del texto, que lo hace interesante y distinto, es la perspectiva desde la que se plantea. Prácticamente se relata en forma personal la rica experiencia sobre los temas investigados y las motivaciones que generaron los trabajos. Se formulan además interrogantes y propuestas acerca del desarrollo del lenguaje infantil. El estilo casi coloquial vitaliza los temas tratados y compensa con creces la falta de mayores precisiones y rigor metodológico en algunos trabajos.

La metodología utilizada es fundamentalmente cualitativa y se basa en el análisis de corpus orales de los niños, que constituyen una valiosa fuente de información. Los datos provienen de cuatro proyectos distintos efectuados en 1990, 1985, 1983 y 1982. El mérito de la investigadora es haberlos analizado desde distintas perspectivas y abordando distintos aspectos con agudeza y creatividad. Sin embargo, ello también la limita desde el punto de vista metodológico.

Se privilegia el lenguaje espontáneo del niño y ello se advierte en la frase que complementa el título del libro: "un solecito calentote", emitida por una niña de 6 años. La autora la considera como metáfora del desarrollo lingüístico donde se revela una estrategia usual en esa edad: aminorar la forma para engrandecer el contenido.

El libro se organiza en torno a cinco secciones temáticas, que no corresponden a la génesis cronológica de los artículos que las componen: I. El lenguaje de los años escolares; II. Discurso; III. Pragmática y Semiótica; IV. Semántica y V. Sintaxis. En cada sección, se incluyen las respectivas referencias bibliográficas y, lo

que es muy valioso, se adjunta bibliografía adicional sobre el tema, considerando estudios acerca del desarrollo del español.

En la primera sección del libro, una de las más nucleares e interesantes, se plantea una propuesta sobre “el lenguaje de los años escolares”. Este es presentado como un mosaico dinámico donde se reorganizan las estructuras sintácticas, los significados y las habilidades pragmáticas previamente adquiridas. Un interactivo juego de transformaciones ocurre según se incrementa el conocimiento del mundo y el desarrollo social del niño. En él, tiene un rol relevante el impacto de la escuela al aportar nuevas intenciones comunicativas, nuevos interlocutores y nuevo manejo de la información. A este desarrollo de la competencia lingüística se agrega el incremento de la competencia comunicativa con las habilidades discursivas (narración, descripción y argumentación) y también el desarrollo de las habilidades para reflexionar sobre su propia lengua (reflexión metalingüística).

La autora ilustra su propuesta con agudos análisis, ejemplos y estudios de cada uno de los aspectos involucrados en el desarrollo lingüístico y comunicativo de los niños. El planteamiento propuesto es concordante con lo tratado en las otras secciones donde se aborda el discurso narrativo, algunos temas pragmáticos, semánticos y sintácticos. No obstante, habría sido importante incluir también alguna nota sobre el desarrollo de las habilidades metalingüísticas, que es relevante en el rango de edad estudiado. Es posible que la naturaleza de los datos no hiciera factible un análisis de ese aspecto.

La segunda sección, dedicada al discurso, presenta interesantes estudios cualitativos sobre las narraciones infantiles, considerando variedad de relatos (narración de un cuento infantil clásico, de experiencias personales y de una telenovela) por niños de 6 y de 12 años. Se propone como definición esencial de narración “la representación de acciones y situaciones reales y ficticias en una secuencia temporal” (p. 91). Al respecto, cabe comentar que no se considera la relevancia que también tienen las relaciones de coherencia causal y motivacional en la organización del contenido de las narraciones.

La tercera sección dedicada a la pragmática y semiótica, es la más breve y con menor desarrollo. Es destacable, sin embargo, una primera aproximación al estudio de la gestualidad infantil y su relación con el lenguaje oral en niños hablantes del español, de las edades comprendidas en el libro. Se advierte la carencia de una mayor solidez metodológica en los trabajos; la dificultad para abordar estos temas es mencionada, sin embargo, por la autora.

La cuarta sección, *Semántica*, contiene sugerentes estudios acerca de la reestructuración semántica de los adjetivos en los años escolares y un análisis comparativo del uso de defectivos. Se destaca, además, un trabajo acerca de los nexos, también presentado como primer acercamiento.

No obstante, más allá de las investigaciones acerca de aspectos semánticos específicos, resultan valiosos los comentarios de la autora acerca del proceso de “adquirir una lengua”. Al respecto, comenta la necesidad de precisar los conceptos *adquirir*, *dominar*, *tener la esencia* y *desarrollar* una estructura lingüística,

que suelen manejarse en la literatura especializada sin mayor definición. También destaca la importancia de estudiar el desarrollo de las estructuras de transición entre lo sintáctico y lo semántico (como el uso de nexos). Para ello, recomienda considerar siempre una muestra de lenguaje adulto con el fin de identificar los aspectos distintivos del lenguaje infantil (y no describir características propias de la lengua presentes en cualquier hablante). Por último, recuerda la relevancia que posee la situación en los datos analizados (p.195).

La quinta sección, *Sintaxis*, presenta un acucioso estudio sobre la producción de oraciones relativas en niños de 6 años, donde se comenta la compleja relación entre producción y comprensión lingüística. Contiene también trabajos más breves sobre uso de adverbios en *-mente* y el desarrollo de la frase nominal.

Además de las secciones antes reseñadas, el libro contiene un apartado *Sobre los corpora* donde se identifica la procedencia de los datos analizados y un *Glosario*, con conceptos nucleares acerca de la adquisición del lenguaje dirigido a los lectores que se inician en el tema.

En síntesis, sobre la base de su experiencia, la autora presenta un libro que es un aporte valioso al estudio del desarrollo del lenguaje en niños hablantes del español, abordando un rango de edad prácticamente no estudiado. Los artículos son sugerentes e interesantes; sin embargo, muchos de ellos son primeras aproximaciones a los temas tratados, que sería conveniente profundizar. Por ello, es importante destacar el llamado que la investigadora formula para efectuar un estudio integrativo donde se dé unidad y visión de conjunto a los estudios ya efectuados acerca del español, además, por cierto, de seguir investigando sobre los múltiples aspectos aún no abordados.

María Mercedes Pavez
Universidad de Chile